

P. FAY. COLES I (EURÍPIDES, FR. 449):  
 ¿COPIA DEL *CRESFONTES* O ANTOLOGÍA?

El papiro Fayum Coles I<sup>1</sup> (*MP*<sup>3</sup> 436.1; *LDAB* 898), del que únicamente se conserva un minúsculo fragmento (21 x 45 mm), fue hallado en el nomo arsinoíta y está datado a finales del s. I o comienzos del II atendiendo a su escritura, libraria y con algunas ligaduras. Sobre el *recto* se pueden leer los restos de ocho o nueve líneas, de las cuales 3-6 corresponden a unos versos del *Cresfontes* de Eurípides muy citados en la literatura antigua<sup>2</sup>, mientras que el *verso* está en blanco. En lo poco que se ha conservado, el texto no contiene errores y no presenta ninguna lectura nueva con respecto a la tradición indirecta. Reproducimos a continuación el texto de la edición de Kannicht, *TrGF* V 1, fr. 449:

. . . . .  
 ].. [  
 ] χ[  
 ἐχρῆν γὰρ ἡμᾶς σὺλλογον ἰποιουμένους  
 τὸν φόντα θρηνεῖν εἰς ὅσ' ἔιργεται κακά,  
 5 τὸν δ' αὖ θανόντα καὶ πόνων πεπαυμένον  
 χαίροντας εὐφημοῦντας ἐκπέμπειν δόμων.  
 ]ωτατοι[  
 ]ονεις[  
 ].οσω[  
 . . . . .

\* El presente trabajo se ha realizado en el marco de los Proyectos de Investigación FFI2013-47005-P, financiado por el MINECO y SA181U14, de la Junta de Castilla y León.

Abreviaturas utilizadas:

*FGrH* = F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlin, 1923–.

*LDAB* = W. Clarysse (coord.), *Leuven Database of Ancient Books*, Leuven 1998 (<http://www.trismegistos.org/ldab/>).

*MP*<sup>3</sup> = Mertens-Pack<sup>3</sup>, *The Greek and Latin Literary Texts from Greco-Roman Egypt*, 3<sup>a</sup> ed. online (<http://promethee.philo.ulg.ac.be.cedopal/index.htm>).

*PCG* = R. Kassel - C. Austin, *Poetae Comici Graeci*, I-VIII, Berlin-New York 1983-2001.

*TrGF* = B. Snell et alii, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, I-V, Göttingen 1981-2004.

<sup>1</sup> Para la descripción de las características gráfico-bibliológicas somos deudores de la *editio princeps*: Coles 1970, 247-248 (fotografía en lám. X). Hay que mencionar, asimismo, las ediciones de Musso 1974, 15 ss. y Mette 1973-74, 12, la edición y el comentario de Harder 1985, 24-26, 41, 92-97 y los estudios de Luppe 1980, 244 y Carrara 2009, 358-360.

<sup>2</sup> Mencionamos a continuación algunos de los autores que los citan, cuya lista completa puede consultarse en *TrGF* V 1, 486-488: S.E. *P.* 3.175; Clem. Al. *Strom.* 3.15.2; Stob. 4.52.42 (V 1084.15 Hense); Aristid. *Or.* 3.267; Str. 11.11.8, p. 520C; Men. *Rhet.* 2.413.27; Plut. *De aud. poet.* 36E-F, *Quaest. conv.* 615D; D. Chr. 23.2. Cicerón los tradujo al latín en *Tusc.* 1.48.115.

El contenido de los versos refleja una visión pesimista de la vida, basada en la creencia de que es mejor no llegar a nacer o, si se nace, morir lo antes posible. Esta misma idea aparece en Heródoto, a propósito de las costumbres de la tribu tracia de los Trausos<sup>3</sup>; la similitud entre el texto de Eurípides y el del historiador, plasmada no sólo en el contenido, sino también en la estructura de la oración, ha llevado a sostener a algunos estudiosos que el primero se inspiró en el segundo<sup>4</sup>, o que al menos ambos se sirvieron de una fuente común<sup>5</sup>. Un uso similar<sup>6</sup>, esta vez de los Causianos, se menciona en los *Νόμιμα Βαρβαρικά* atribuidos a Aristóteles<sup>7</sup>, en los que parece haberse basado Nicolás de Damasco en un fragmento de su *Ἐθῶν Συναγωγή* transmitido por Estobeo<sup>8</sup>. No está claro cuál pudo ser el contexto de los versos en la tragedia, aunque lo más probable es que perteneciesen a una parte recitada, quizá a una *rhexis*<sup>9</sup>, donde este tipo de digresiones gnómicas son especialmente frecuentes<sup>10</sup>. El hecho de que la idea contenida en los versos aparezca asociada a pueblos bárbaros en la literatura antigua sugiere que pudo ser un personaje extranjero el que los pronunció, pero no hay ninguno conocido en el repertorio de la tragedia, salvo que consideremos como tal a Cresfontes cuando se hace pasar por forastero en la corte de Polifontes<sup>11</sup>.

La característica más problemática del papiro la encontramos en la línea 2: se trata de una  $\chi$  situada más allá de la mitad del renglón y precedida de un espacio en blanco de unos 5 milímetros. La mayoría de las hipótesis propuestas para explicar esta peculiaridad se han formulado partiendo de la base de que el papiro contenía una copia de la tragedia completa, algo totalmente admisible dado que *Cresfontes* aún formaría parte del repertorio de Eurípides vigente en la época imperial: pruebas de ello son otro ejemplar de la tragedia datado en el s. III (P. Oxy. 27.2458) y el testimonio de Plutarco en *de esu*

<sup>3</sup> Hdt. 5.4.2: τὸν μὲν γεγόμενον περιζόμενοι οἱ προσήκοντες ὀλοφύρονται, ὅσα μιν δεῖ ἐπεῖτε ἐγένετο ἀναπλῆσαι κακά, ἀνηγεόμενοι τὰ ἀνθρωπία πάντα πάθεα, τὸν δ' ἀπογεγόμενον παίζοντές τε καὶ ἡδόμενοι γῆ κρύπτουσι, ἐπιλέγοντες ὄσων κακῶν ἐξαπαλλαχθεὶς ἐστι ἐν πάσῃ εὐδαιμονίῃ.

<sup>4</sup> Cf. Harder 1985, 94 y Jouan -Van Looy 2000, 282.

<sup>5</sup> Cf. Wells 1923, 187.

<sup>6</sup> Agradecemos esta referencia a la Dra. Irene Pajón Leyra.

<sup>7</sup> P. Lit. Lond. 112, fr. 1.5-12: Καυσιανοὶς δὲ νόμι[μον τοὺς] γινομένους θρηνη[εῖν τοὺς] δὲ τελευτῶντα[ς εὐδαιμονιζ]εῖν ὡς πολλῶ[ν κακῶ]ν ἀναπεπαυμέν[ους: ράιδι]οι δ' εἰσὶ πρὸς τὸμ π[όλεμον] διὰ τὴν ἐτοιμότη[ητα τὴν] πρὸς τὸν θάνατο[ν]. Sobre el problema de la autoría del fragmento, véase CPF I, 1\*, 392-393.

<sup>8</sup> *FGrH* 90, fr. 117: Ἐκ τῆς Νικολάου Ἐθῶν Συναγωγῆς. Καυσιανοὶ τοὺς μὲν γεννωμένους θρηνοῦσι, τοὺς δὲ τελευτήσαντας μακαρίζουσιν.

<sup>9</sup> Cf. Harder 1985, 95.

<sup>10</sup> Most 2003, 150.

<sup>11</sup> Para el argumento de la tragedia nos remitimos a Jouan-Van Looy 2000, 264-270.

*carnium* 998E<sup>12</sup>, que sugiere que el Queronense pudo ver representada, si no la obra completa, al menos una parte. Existe, sin embargo, otra posibilidad, planteada por Harder<sup>13</sup>: que el papiro contuviese una antología y no una copia de *Cresfontes*. En el presente trabajo defendemos que esta última propuesta merece una mayor atención y que los argumentos que se han empleado para rechazarla no son válidos, tratando de aportar, además, posibles nuevas soluciones a la cuestión de la línea 2. Por otra parte, las consideraciones que vamos a hacer aquí no pretenden limitarse únicamente a este caso en concreto, sino que también atañen a la manera en la que creemos que debe ser interpretado el proceso de selección y transmisión de fragmentos gnómicos en la Antigüedad, tradicionalmente sometido a teorías muy rígidas.

Ninguna de las hipótesis con las que se ha tratado de explicar la función de la  $\chi$  resulta demasiado satisfactoria, ya que apenas existen en otros papiros de tragedias casos semejantes que puedan respaldarlas. En la *editio princeps*, Coles<sup>14</sup> propuso las siguientes:

1) Que haya cambio de hablante, y que la  $\chi$  indique el nombre del nuevo personaje; en ese caso, el coro sería el único candidato, ya que no hay ningún otro nombre conocido que empiece con  $\chi$  en el *Cresfontes*. Una de las objeciones que se ha puesto a esta posibilidad<sup>15</sup> es que esa  $\chi$  implicaría una sigla para el coro propia de los papiros de época bizantina ( $\chi\sigma\rho$ ) y no de época imperial, en la que lo habitual es  $\chi^0$ .<sup>16</sup> La posición de la  $\chi$ , situada muy a la derecha del renglón, se ha explicado como un caso de *antilabé*, es decir, que el verso estaría dividido entre el coro y otro personaje, cuya intervención iría inmediatamente antes del espacio en blanco. Sin embargo, aquí nos encontramos con otra dificultad, ya que en los papiros de los trágicos, cuando se da tal circunstancia, lo habitual no es escribir todo el verso en la misma línea, sino dividirlo en dos<sup>17</sup>. Existe, no obstante, una excepción: P. Oxy. 36.2746, que contiene parte de una pieza atribuida de manera dudosa al *Héctor* de Astidamante y que está datado a finales del s. I o comienzos del s.

<sup>12</sup> Σκόπει δὲ καὶ τὴν ἐν τῇ τραγωδίᾳ Μερόπην ἐπὶ τὸν υἱὸν αὐτὸν ὡς φονέα τοῦ υἱοῦ πέλεκυν ἀραμένην καὶ λέγουσαν “ὠνητέραν δὴ τήνδ’ ἐγὼ δίδωμι σοι πληγὴν”, ὅσον ἐν τῷ θεάτρῳ κίνημα ποιεῖ συνεξορθιάζουσα φόβῳ κτλ.

<sup>13</sup> Harder 1985, 26.

<sup>14</sup> Coles 1970, 248.

<sup>15</sup> Harder 1985, 25.

<sup>16</sup> Sobre estas siglas, cf. Turner 1987, 15 y McNamee 1981, 108. Ejemplares que contienen la sigla  $\chi\sigma\rho$  son P. Ant. 3.211 o P. Oxy. 11.1369, ambos datados en los s. V-VI, mientras que la abreviatura  $\chi^0$  la encontramos, por citar algunos ejemplos, en P. Oxy. 22.2335 (s. II); 23.2369 (s. I a.C.-I d.C.); 36.2746 (s. I-II); 67.4557 (s. II).

<sup>17</sup> Cf. P. Oxy. 9.1174; P. Oxy. 50.1046; BKT 9.122; P. Ant. 2.73.

II; en este caso, cuando hay *antilabé* (líneas 5-7), todo el verso está copiado en el mismo renglón. En cualquier caso, aun considerando este papiro como un posible caso paralelo al nuestro, seguiría existiendo el mencionado problema de la sigla.

2) Que las líneas 1-2 (y las precedentes), formasen parte de un pasaje coral con sangría o *eisthesis*<sup>18</sup>, procedimiento habitual en los papiros de los trágicos para destacar las partes líricas<sup>19</sup>; sin embargo, estaríamos hablando de una sangría de alrededor de 20 letras, mucho más profunda de lo habitual: sirva como ejemplo el caso de P. Oxy. 19.2224, del *Hipólito* de Eurípides, donde la *eisthesis* comprende unas 7 u 8 letras.

3) Que se hubiese escrito  $\chi$ [ορός en el centro de la línea, como  $\chi$ οροῦ en los manuscritos de los cómicos, anunciando la intervención del coro en las líneas 3 y siguientes. El propio Coles plantea aquí dos objeciones a su propia propuesta: en primer lugar, la posición de  $\chi$ , muy hacia la derecha; en segundo lugar, que no es habitual que el coro realice una aseveración como la contenida en los versos 3-6.

A estas posibilidades, Harder añadió otras tres<sup>20</sup>:

4) Que la  $\chi$ , en lugar de una sigla, constituyese el comienzo de la intervención de un nuevo personaje, y que el cambio de hablante estuviese indicado como en los papiros de los cómicos: con un párrafo al comienzo de la línea y un espacio en blanco separando las dos intervenciones<sup>21</sup>. Aquí nos encontramos, de nuevo, con dos problemas: el primero, la falta de paralelos en los papiros de los trágicos; el segundo que, en las pocas ocasiones en que la *antilabé* aparece en trímetros yámbicos, se da en contextos más emocionales<sup>22</sup>, no justo antes de una digresión gnómica.

5) Que el espacio en blanco indicase puntuación<sup>23</sup>, pero no existen casos similares en los papiros de los trágicos.

6) Que el papiro no contuviese una copia completa del *Cresfontes*, sino una antología. Esta propuesta no es nada desdeñable teniendo en cuenta que lo que se conserva es una sentencia muy citada en la literatura antigua y recogida en el florilegio de Estobeo<sup>24</sup>, donde confluye gran parte de la tradición gnomológica anterior. Es muy probable, por tanto, que la sentencia fuese incluida en gnomologios papiráceos ya desde antes de la época imperial. Pero, con todo, sigue sin resultar sencillo explicar la función de la

<sup>18</sup> Cf. Coles 1970, 248.

<sup>19</sup> Sobre esta práctica, cf. Savignago 2003 y 2008.

<sup>20</sup> Cf. Harder 1985, 25-26.

<sup>21</sup> Cf. P. Oxy. 33.2654, 18; 32; 33; P. Sorb. Inv. 2272 b; P. Hib. 1.5 fr. (a) col. II 20; 21.

<sup>22</sup> Eur. *Alc.* 390-93; *Med.* 1009; *Hipp.* 310, etc.

<sup>23</sup> Cf. Turner 1987, 10.

<sup>24</sup> Wachsmuth 1884; Hense 1894-1912.

χ. En las antologías, cada fragmento solía estar precedido de un lema con el nombre del autor, el título de la obra, o ambas cosas<sup>25</sup>; partiendo de esta base, la explicación que se ha propuesto es que la χ formase parte del lema y que los versos estuviesen atribuidos a otra tragedia (ευριπιδου] χ[ρυσιππου?])<sup>26</sup>. Confusiones de este tipo no eran inusuales en la tradición gnomológica antigua: ejemplos de ello son P. Didot col. I-III, donde Eurípides aparece erróneamente como autor de un fragmento de naturaleza incierta<sup>27</sup>, o un testimonio de Séneca<sup>28</sup>, que atribuye al *Belerofonte* unos célebres versos de la *Dánae* (*TrGF* V 1, fr. 324) conservados en un gnomologio del s. III a.C. (P. Ross. Georg. 1.9).

En relación con esta última hipótesis, todavía existe otra posibilidad que, aunque con cautela, creemos que debe ser planteada: que el copista escribiese Χρεσφοντης en lugar de Κρεσφοντης, para lo cual existirían dos explicaciones:

a) Un error de anticipación, aspirando la κ por influencia de la φ con la que comienza la sílaba siguiente<sup>29</sup>.

b) Un error de tipo fonológico, similar al que acaece en algunos papiros documentales, donde la κ en posición inicial de palabra aparece escrita como χ ante vocal o consonante líquida, independientemente del sonido final de la palabra precedente<sup>30</sup>:

P. Mich. 313.13, 37 d.C., Tebtunis: κορσέων > χορσέων

BGU 380.17, s. III d.C, Arsinoites: καταβαίνω > χαταβένω

SB 7621.47, 310-324 d.C, Filadelfia: κώμαρχοι > χώμαρχοι

P. Gen. 68.10, 382 d.C., Filadelfia: κράβακτον > χράβακτον

P. Oxy. 1656.19, s. IV-V d.C., Oxirrincó: καθαρῶν > χαθαρῶν

La mayoría de estos papiros, al igual que el nuestro, proceden del nomo arsinoita y están datados en época imperial. Aunque únicamente contamos con estudios gramaticales dedicados a los papiros documentales<sup>31</sup>, sabemos

<sup>25</sup> Cf. Pordomingo 2013, 18-20.

<sup>26</sup> Harder 1985, 26.

<sup>27</sup> Se ha descartado que el fragmento, conocido como *Mulieris oratio*, pueda pertenecer a una tragedia del s. V; la mayoría de los estudiosos lo han atribuido a Menandro o a algún otro autor de la Comedia Nueva. Para más detalles, cf. Pordomingo 2013, 267-268.

<sup>28</sup> *Ep.* 115.14.

<sup>29</sup> Un error parecido, aunque afectando a dos palabras, ha sido identificado en P. Derveni col. XIII 6, por Santamaría 2012, 63 n. 41: καθ' ἕπος ἕκαστον en lugar de κατ' ἕπος ἕκαστον, aspirándose indebidamente la τ de la preposición por anticipación del espíritu áspero de ἕκαστον. Sobre este tipo de errores, véase también Bernabé 1992, 27.

<sup>30</sup> Gignac 1976, 90-91.

<sup>31</sup> El trabajo de Mayer 1923-1934 se ocupa de la gramática de los papiros de época helénica, mientras que el de Gignac 1976-1981 está dedicado a los de época imperial y bizantina.

que los errores fonológicos también afectaban a los papiros literarios<sup>32</sup>, entre los que no sólo conservamos copias realizadas por copistas profesionales, sino también otras llevadas a cabo para uso privado. Al fin y al cabo, este tipo de errores son el resultado de la evolución del sistema fonológico griego y el reflejo de las peculiaridades en la pronunciación de determinados hablantes, especialmente los no nativos.

En cuanto a la posición de la  $\chi$ , también resultaría difícil de explicar en una antología, ya que lo habitual era escribir los lemas o más centrados o más hacia la izquierda de la columna. El caso más similar al nuestro es el de P. Hib. 1.7, fr. (b), col. ii, 9, que contiene, entre otros, un fragmento de la *Electra* (367-379): en el lema, el nombre de Eurípides está situado ligeramente hacia la derecha y precedido de un espacio ante el que pudo estar escrito, a juzgar por los restos de escritura, el nombre de la tragedia en genitivo:

[ 10 letras ]ς                      Ευριπιδου  
*El. 367*                      [ουκ εστ ακριβες ο]υθεν εις ευανδριαν

Una posible explicación para nuestro papiro es que el copista, en un primer momento, hubiese escrito el nombre de Eurípides centrado y posteriormente hubiese optado por añadir también el nombre de la tragedia:

Ευριπιδου] χ[ρεσφοντης  
 ἐχρῆν γὰρ ἡμᾶς σύλλογον ποιουμένους

Al margen de estas dificultades asociadas a la función de la  $\chi$  y a la colocación del lema, la propia Harder<sup>33</sup> puso otra objeción a la hipótesis de la antología: aunque el fragmento que conocemos por la tradición indirecta consta de sólo cuatro versos y constituye una unidad con sentido completo, en el papiro el texto parece continuar por al menos tres versos más, sin que haya ninguna marca o espacio que indique el comienzo de un nuevo pasaje a partir de la línea 6. A propósito de esta cuestión, tenemos que hacer dos observaciones:

a) Si bien los márgenes del papiro están mutilados, no se puede descartar la presencia de un párrafo en la parte izquierda separando las líneas 6 y 7. La utilización de párrafos era, junto con los lemas, una forma habitual de distinguir fragmentos en las antologías<sup>34</sup>, y a veces ambos procedimientos

<sup>32</sup> Cf. Carrara 2009, 600-601. Ejemplos son el de P. Oxy. 6.877 + P. Oxy. 67.4651 (Eur. *Hec.* 1252-1269, 1271-1280), donde βύρσα aparece en lugar de πύρσα en el v. 1265, o el de BKT 9.122, que conserva gran parte de *Fenicias* y *Medea* y en el que hay un caso de itacismo (εστχ[ por εστειχ'), fenómeno bastante común no sólo en los papiros, sino también en los manuscritos medievales.

<sup>33</sup> Cf. Harder 1985, 25.

<sup>34</sup> Cf. Pordomingo 2013, 18. Antologías que emplean el párrafo como elemento separador son, entre otras, "CQ" 64, 1950, 126-132; P. Berol. 16369; P. Berol. 21132 + P. Schubart 27.

podían coexistir en un mismo ejemplar<sup>35</sup>; en este caso, pudo haber un párrafo indicando el comienzo de otro pasaje de la misma tragedia, de ahí que no fuese necesario repetir el lema.

b) No se ha tenido en cuenta que en la tradición gnomológica un mismo fragmento podía tener versiones más largas o más cortas, y que citar unas u otras dependía de los intereses de cada individuo. Sabemos que Eurípides era el trágico más proclive a introducir *gnomai* o sentencias en sus obras, y que éstas eran especialmente frecuentes en partes dialogadas o discursos, donde a veces pueden aparecer varias consecutivas<sup>36</sup>. Partiendo de esta base, no sería extraño que un fragmento como el nuestro, extraído probablemente de una *rheisis*<sup>37</sup>, estuviese seguido de otros versos sentenciosos en su contexto original, y que éstos hubiesen sido incluidos también en algunas selecciones. Esta hipótesis la respaldan algunas antologías y otros testimonios que nos han devuelto versiones de fragmentos más extensas que aquellas conocidas por la tradición indirecta y el florilegio de Estobeo:

1) BKT 5.2, 123-128, col. III 4 - V 1 (*MP*<sup>3</sup> 1568, *LDAB* 3753), del s. II a.C., en el que se conservan una serie de textos que elogian o censuran a las mujeres; uno de ellos es un alegato contra la misoginia perteneciente a la *Melanipa encadenada* de Eurípides (*TrGF* V 1, fr. 494), pronunciado por un personaje femenino de la tragedia, quizá la propia Melanipa. El papiro nos ha devuelto 29 versos del discurso, una versión mucho más larga que la conservada en el resto de fuentes: mientras que dos biografías de Eurípides, la anónima<sup>38</sup> y la de Sátiro<sup>39</sup>, sólo transmiten entre las dos los 16 primeros versos, el florilegio de Estobeo<sup>40</sup> únicamente contiene los tres últimos, que constituyen un resumen de la idea defendida en el resto del discurso.

2) P. Oxy. 45.3214 (*MP*<sup>3</sup> 1576.1, *LDAB* 939), del s. II, que contiene una serie de pasajes de Eurípides sobre el matrimonio. Esta antología conserva cinco versos de un fragmento atribuido al *Protesilao* (*TrGF* V 2, fr. 653); antes del descubrimiento del papiro, sólo conocíamos el cuarto, transmitido por Clemente de Alejandría<sup>41</sup>.

3) P. Hib. 1.7 (*MP*<sup>3</sup> 1569, *LDAB* 1057), del s. III a.C., que nos ha devuelto una versión más larga, al menos tres versos, de una célebre sentencia

<sup>35</sup> Tal es el caso de P. Hib. 1.7; P. Petr. 1.3; BKT 5.2, 123-128.

<sup>36</sup> Dos ejemplos de ello son el parlamento de Yocasta en *Fenicias* 535-458 o el de Orestes en *Electra* 383-390.

<sup>37</sup> Cf. n. 10.

<sup>38</sup> Kovacs 1994, 8.

<sup>39</sup> Arrighetti 1964, 64 (= P. Oxy. 9.1176, fr. 39 col. X).

<sup>40</sup> Stob. 4.22.78 (IV 527.8 Hense).

<sup>41</sup> Clem.Al. *Strom.* 6.2.24.5-6.

recogida en los *Monásticos* de Menandro<sup>42</sup> y citada, entre otros, por San Pablo en la *Primera epístola a los Corintios* (15.33): φθείρουσιν χρήσθ' ὀμιλίας κακάι.

4) Otro caso destacable es el del prólogo de *Estenebea* (*TrGF* V 2, fr. 661) que, si bien no nos ha llegado a través de una antología papirácea, sí ha sobrevivido, a buen seguro, gracias a la tradición gnomológica. Johannes Logothetes, del s. XI, es el único autor que transmite 31 versos de éste prólogo<sup>43</sup>, cargado de contenido gnómico, y del que fuentes más antiguas sólo citan sentencias aisladas<sup>44</sup>; de no ser por el testimonio del escritor bizantino, únicamente conoceríamos los versos 1-3, especialmente recurrentes en la *Comedia Antigua* y la *Comedia Nueva*<sup>45</sup>; 4-5, recogidos en el gnomologio de Estobeo<sup>46</sup> y 24-25, utilizados por Esquines en su discurso contra Timarco<sup>47</sup>. Este es un buen ejemplo de cómo una fuente tardía nos puede devolver una versión más larga de un fragmento que la conservada en la literatura antigua.

5) Al comienzo del trabajo mencionamos que la idea contenida en los versos del *Cresfontes* se encontraba, además de en Heródoto, en los Νόμματα Βαρβαρικά conservados en P. Lit. Lond. 112, fr. 1, 5-12<sup>48</sup>, en los que parece haberse basado Nicolao de Damasco<sup>49</sup>; pues bien, al igual que ocurre con nuestro fragmento, Nicolao de Damasco cita una versión más abreviada que la conservada en el papiro.

Concluyendo, aun con las reservas señaladas, nos inclinamos por la hipótesis de que el fragmento formara parte de una antología. Ejemplos como los anteriormente citados demuestran que los fragmentos que circularon en el ámbito de la tradición gnomológica estuvieron sometidos a constantes adiciones, supresiones y otras modificaciones, no pudiendo ser vistos como unidades cerradas<sup>50</sup>. Todavía es notable el peso de las rígidas teorías del XIX, como las de Elter<sup>51</sup> y Wilamowitz<sup>52</sup>, que conciben la selección y transmisión de fragmentos gnómicos como un proceso unitario y lineal, presuponiendo la existencia de una única compilación originaria a la que se

<sup>42</sup> Pernigotti 2008, n° 808 (= Men. *PCG* VI 2, fr. 165).

<sup>43</sup> Cf. Rabe 1908, 147-148.

<sup>44</sup> Cf. *TrGF* V 2, 649-651.

<sup>45</sup> Ar. *Ra.* 1215; Men. *Asp.* 407; Philippid. *PCG* VII, fr. 18 y fr. 29.

<sup>46</sup> Stob. 4.22.46 (IV 518.6 Hense).

<sup>47</sup> Aesch. 1.151.

<sup>48</sup> Cf. n. 8.

<sup>49</sup> Cf. n. 9.

<sup>50</sup> Nos hacemos eco de una idea ya defendida por Pernigotti 2003, 98-99, 108-112.

<sup>51</sup> Elter 1893-1897.

<sup>52</sup> Wilamowitz 1907, 171-174.

remontarían todos los gnomologios y citas posteriores. No cabe duda de que las primeras selecciones llevadas a cabo por los filósofos de época clásica y helenística<sup>53</sup> tuvieron un gran peso en la tradición posterior, pero fueron solo el comienzo de un proceso en continuo movimiento, que siguió alimentándose de nuevos intereses en los siglos sucesivos. Por esta razón, creemos que estas consideraciones pueden ser también útiles a la hora de valorar posibles casos análogos al que hemos analizado aquí.

Universidad de Salamanca MARIA DE LOS LLANOS MARTÍNEZ BERMEJO

#### BIBLIOGRAFÍA

- G. Arrighetti, *Satiro. Vita di Euripide*, Pisa 1964.
- J. Barns, *A New Gnomologium: with some Remarks on Gnomonic Anthologies (I-II)*, "CQ" 44, 1950, 126-137; "CQ" 45, 1951, 1-19.
- L. Battezzato (ed.), *Tradizione testuale e ricezione letteraria antica della tragedia greca*, Atti del convegno Scuola Normale Superiore, Pisa 14-15 Giugno 2002, Amsterdam 2003.
- A. Bernabé, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid 1992.
- P. Carrara, *Il testo di Euripide nell'Antichità. Ricerche sulla tradizione testuale euripidea antica (sec. IV a.C.-sec. VIII a.C.)*, Firenze 2009.
- R. A. Coles, *New Literary and Sub-Literary Fragments from the Fayum*, "ZPE" 6, 1970, 247-266.
- A. Elter, *De Gnomologiorum Graecorum historia atque origine*, en *Program. Univ. Bonn.*: I-III (1893), IV-VI (1894); VII-VIII (1895); *Corollarium Eusebianum* (1894-1895); IX (1895-1896); *Ramenta* (1897).
- F. Th. Gignac, *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods*, I-II, Milano 1976-1981.
- A. Harder, *Euripides' Kresphontes and Archelaos*. Introduction, Text and Commentary, Leiden 1985.
- O. Hense, *Ioannis Stobaei Anthologium*, vols. 3-5, Berlin 1894-1912.
- F. Jouan - H. Van Looy, *Euripides, VIII, Fragments*, vol. 2, Paris 2000.
- D. Kovacs, *Euripidea*, Leiden-New York-Köln 1994.
- W. Luppe, *Literarische Texte unter Ausschluss der christlichen. Drama*, "APF" 27, 1980, 233-250.
- E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, 2 vol. (en 6), Berlin-Leipzig 1923-1934.
- K. McNamee, *Abbreviations in Greek Literary Papyri and Ostraca*, California 1981.
- H. J. Mette, *Euripides 1968-75, Erster Hauptteil, Die Bruchstücke*, "Lustrum" 17, 1973-74, 5-26.
- G. W. Most, *Euripide ó γνομολογικότατος*, en M. S. Funghi (ed.), *Aspetti di letteratura gnomica nel mondo antico*, I, Firenze 2003, 141-166.
- O. Musso, *Euripide Cresfonte*, Milano 1974.
- C. Pernigotti, *Euripide nella tradizione gnomologica antica*, en Battezzato 2003, 97-112.
- C. Pernigotti, *Menandri Sententiae*, Firenze 2008.

<sup>53</sup> Sobre el origen y la historia de las antologías gnómicas, cuyo uso estuvo muy ligado al ámbito escolar, cf. Barns 1950-1951.

- F. Pordomingo, *Antologías de época helenística en papiro*, Firenze 2013.
- H. Rabe, *Aus Rhetoren-Handschriften. 5. Des Diakonen und Logotheten Johannes Kommentar zu Hermogenes περὶ μεθόδου δεινότητος*, "RhM" 63, 1908, 127-151.
- M. A. Santamaría, *Critical Notes to the Orphic Poem of the Derveni Papyrus*, "ZPE" 182, 2012, 55-76.
- L. Savignago, *Il sistema dei margini nei papiri di Euripide*, en Battezzato 2003, 77-95.
- L. Savignago, *Eisthesis. Il sistema dei margini nei papiri dei poeti tragici*, Alessandria 2008.
- E. G. Turner, *Greek Manuscripts of the Ancient World*, 2nd edition revised and enlarged by P.J. Parsons, London 1987<sup>2</sup>.
- C. Wachsmuth, *Ioannis Stobaei Anthologium*, vols. 1-2, Berlin 1884.
- J. Wells, *Studies in Herodotus*, Oxford 1923.
- U. von Wilamowitz-Moellendorf, *Einleitung in die griechische Tragödie*, Berlin 1907.

#### ABSTRACT

Some of the features of P. Fay. Coles I make it difficult to determine which kind of literary product it represents: most scholars consider the papyrus to be a copy of Euripides' *Cresphontes*, but it has also been suggested that it could be the fragment of an anthology. In this paper I argue that the latter possibility deserves more attention: I try to show that scholars' arguments against it are not valid and are still influenced by the old theories about the ancient gnomological tradition.

#### KEYWORDS

P. Fay. Coles I, Euripides, *Cresphontes*, anthology, gnomological tradition.